

COSAS de la VIDA

Pasará hoy



► **NOCHE PRECOZ**
El cambio de hora de esta madrugada provocará que anochezca antes o

► **CATÓLICOS**
El cardenal Rouco clausurará el congreso Católicos y Vida Pública o

Una nueva dolencia ► El difícil diagnóstico

Páginas 34 y 35 ►►►

Más de 6.000 catalanes sufren fatiga crónica

Tres hospitales catalanes crean unidades que tratan la enfermedad, desconocida para muchos médicos

ANGELS GALLARDO
BARCELONA

Un cansancio intenso, sin ningún esfuerzo previo e irresoluble con el descanso, seguido de un desorden general de las funciones inmunológicas, cognitivas y neurológicas del cuerpo, suelen ser el inicio de una enfermedad nueva e incurable, el síndrome de fatiga crónica (SFC). La Organización Mundial de la Salud (OMS) lo reconoció en 1989 como una enfermedad autoinmune de origen desconocido. Se calcula que en Catalunya afecta a más de 6.000 personas. La mayoría, ni están diagnosticadas, ni se sienten comprendidas por sus médicos.

Ninguna prueba de laboratorio permite identificar de forma definitiva el síndrome. Un 85% de quienes han conseguido un diagnóstico son mujeres de 20 a 40 años, con un nivel educativo y profesional medio o alto, maestras o enfermeras, muchas veces. Antes de dar con uno de los pocos especialistas que conocen esta enfermedad en Catalunya habían pasado entre tres y seis años deambulando de médico en médico, haciéndose análisis y pruebas que no explicaron nada.

MÁS DE 18 MÉDICOS // «Todos mis pacientes han consultado a una media de 18 médicos antes de llegar aquí -asegura el doctor Joaquim Fernández-Solà, responsable de la unidad de SFC en el Hospital Clínic, de Barcelona-. Vienen con una bolsa inmensa en la que guardan las pruebas de su historial, enfadados porque nadie los entiende».

Muchos, señala Fernández-Solà, han recibido el desplante de más de un médico que los ha enviado a casa diciéndoles que no tienen nada, o preguntándoles si es que se han peleado con su pareja. «Se han sentido muy mal tratados», afirma.

Tres hospitales catalanes -Vall d'Hebron, Clínic y Bellvitge- han creado unidades especializadas en

los efectos

LA MAYORÍA NO MEJORA

► Un 80% de los afectados por Fatiga Crónica sigue con el mismo dolor y cansancio cinco años después de su diagnóstico y no ha vuelto a trabajar, según un estudio europeo de 1997.

► Para descartar que la fatiga no se debe a anemia, depresión, un tumor, hepatitis, el sida o un fallo en la glándula tiroidea deben realizarse numerosas pruebas que, en un hospital público, suponen un mínimo de 350.000 pesetas. Este coste provoca que algunos centros limiten la admisión de afectados, y que existan largas listas de espera, explica un especialista.

EL APUNTE

XAVIER
FOZ*

Incógnitas

Esta misteriosa, poliédrica y hasta ahora incurable enfermedad puede encontrar vías eficaces de respuesta gracias a las unidades de tres hospitales que ponen su prestigio y solvencia al servicio de una ardua tarea: penetrar en los secretos de una singular patología que afecta a miles de pacientes. La medicina no es una ciencia exacta -de ahí la disparidad de criterios- pero si progresa no es sólo por los avances tecnológicos, sino por la tenacidad de sus profesionales.

*Periodista.

diagnosticar el SFC. La lista de espera para ser visitado en el Clínic supera los seis meses. Son los únicos servicios de este tipo en España, aseguran, y se ven obligados a hacer labor pedagógica entre sus colegas, generalmente reacios a admitir que el SFC es una enfermedad «seria y que causa un gran sufrimiento», afirma José Alegre Martín, experto del SFC en Vall d'Hebron.

«El Centro de Enfermedades Infecciosas de Atlanta (EEUU) la ha definido como una patología de causa inmunológica con evidencia científica sobre sus síntomas, pero, en contraposición, aquí sigue habiendo muchos médicos que se niegan a reconocerla -explica Alegre-. Yo no dejo de ver nuevos casos cada semana».

CONFUSIÓN // El hecho es que, en estos momentos, muy pocos médicos españoles conocen los síntomas de esta enfermedad, que suele ser confundida con otras que también provocan cansancio, o con una depresión. También hay quien sospecha que el afectado por el SFC es un «simulador» o «rentista» (así los definen) que busca una pensión de invalidez permanente para no trabajar.

La enfermedad suele aparecer de forma brusca, tras una infección vírica -una mononucleosis o una bronquitis recurrente, muchas veces- que desaparece dejando un gran cansancio aparentemente temporal. Seis meses después, la fatiga persiste y ya afecta a todos los actos de la vida cotidiana. «No pueden trabajar», asegura Fernández-Solà.

Memorizar datos exige un esfuerzo desproporcionado; duelen los músculos de todo el cuerpo; se insensibilizan las extremidades de forma imprevisible; cuesta dormir o bien se necesita hacerlo durante 18 o 20 horas seguidas y las migrañas impiden cualquier movimiento durante días. Diagnosticar un SFC exige sufrir cuatro o más de esos síntomas, pero la mayoría de enfermos explican muchos más. ≡

Síntomas que incapacitan



- 1 Cansancio intenso y persistente desde más de seis meses, inexplicable y que no mejora con el descanso
- 2 Dificultad de deglutir
- 3 Pérdida de memoria antigua
- 4 Gran dificultad para retener la memoria reciente
- 5 Dolor muscular en todo el cuerpo, en especial las extremidades y la zona lumbar. Se dispara al menor esfuerzo
- 6 Migraña muy fuerte
- 7 Sueño (de más de 18 horas al día) o insomnio
- 8 Infecciones constantes
- 9 Hipersensibilidad al ruido
- 10 A veces, vista borrosa. Imposibilidad de leer
- 11 Cualquier infección leve (gripe) se convierte en grave

Foto: JOSEP GARCIA / EL PERIÓDICO